EL MAESTRO VILARET

Todo el que conozca Cassá de la Selva sabe quien era D. José Vilaret. Su recuerdo es tan vivo, la admiración de los Cassanenses tan grande, como viva y grande es la obra por el realizada.

Yo que he tenido la buena suerte de estar en Cassá, yo que he podido tocar y palpar los efectos de la obra de Vilaret, puedo aseverar lo que dije, ya que no solamente en la memoria de todos los habitantes de la hermosa población, si que tambien, y muy particularmente, en la de todos lo que tuvieron la dicha de ser sus discipulos, ó de poder apreciar de cerca sus consejos que no son pocos, perdura muy viva la imagen de aquella persona cuyo recuerdo no se borrará nunca.

Los grandes hombres tienen la dicha de que sus obras como producto de una imaginación espléndida, como nacidos al calor de una inteligencia que vé más lejos que la de los demás mortales, no solamente germinan y desarrollan por el impulso que les dá su propio creador sino que tambien adquieren nuevo vigor y lozanía cuando han encontrado un terreno abonado para fructificar la semilla y alguien que compenetrado con la idea matriz tiene sobrado talento y energias para llevar adelante la empresa.

Que es cierto cuanto acabo de indicar, bien claro lo vi en mis visitas á Cassá. Gracias á la amistad que me une con D. Eduardo Vilaret, fuí á dar dos conferencias de Extensión Universitaria. Pues bien, á pesar de mi humildisima persona, á pesar de representar yo una cantidad insignificante comparada con la de las otras personalidades que llevadas por un mismo fin habian ido á Cassá, muchisimas fueron las personas que vinieron á oirme. Que prueba esto? Pues sencillamente, que en Cassá brilla esplendorosamente el deseo de instrucción, que en el fondo de